







destinar el 0,7 % de su producto interno bruto a asistencia oficial para el desarrollo, conforme a lo dispuesto en la Agenda de Acción de Addis Abeba.

Teniendo presente que el aumento de la digitalización era inexorable en el futuro, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo señaló que ese proceso permitiría crear algoritmos para aprobar préstamos, reforzar la protección social y reducir los costos de transacción de las remesas a fin de contribuir a reducir la brecha de desigualdad que la COVID-19 había puesto de manifiesto. Los Emiratos Árabes Unidos observaron que la digitalización podía mejorar la inclusión financiera y facilitar la lucha contra los flujos financieros ilícitos, pero había que gestionarla adecuadamente para contrarrestar los riesgos.

La sostenibilidad y la necesidad de ajustar las políticas de recuperación a los Objetivos de Desarrollo

en práctica las medidas examinadas en la reunión. También señaló que las mujeres se habían visto desproporcionadamente afectadas por la crisis de COVID-19 e instó a los interesados a que incorporaran un elemento de género en los planes de respuesta. El Embajador del Canadá ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Bob Rae, hablando en nombre de la Ministra de Finanzas del Canadá, Excma. Sra. Chrystia Freeland, subrayó que la pandemia no era niveladora, sino reveladora, y podría llegar a extremar las desigualdades sistémicas a menos que se actuara con urgencia para evitarlo.

Por último, la Vicesecretaria General agradeció el renovado sentimiento de urgencia que permitiría presentar a los Jefes de Estado y de Gobierno, el 29 de septiembre, un conjunto de planteamientos de política tan ambiciosos como realistas. Tomó nota de que las políticas debían dar un respiro a los países vulnerables garantizando la disponibilidad de recursos y señaló que hacían falta propuestas audaces, como el ingreso básico universal y la cobertura sanitaria universal, para allanar el camino hacia un futuro de mayor resiliencia. Por último, instó a los participantes a que salieran de esta crisis como un frente unido, ya que ninguna vacuna podría resolver de forma rápida y sencilla la crisis socioeconómica por la que estaba pasando la humanidad.